

## VIVIENDA Y HÁBITAT SOSTENIBLE:

Un aporte decisivo para la calidad de vida de los antioqueños en el largo plazo

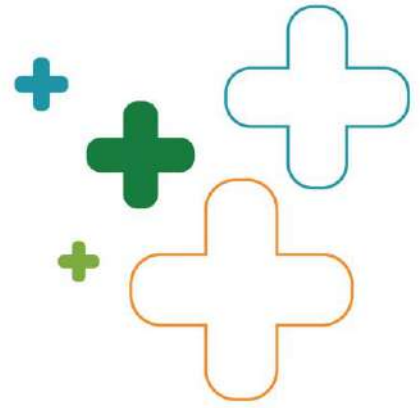


 **Centro Comercial Almacentro**  
Carrera 43ª No. 34-95  
Torre Sur, Piso 10 - Medellín Antioquia

 **(604) 444 8608**  
Línea de atención gratuita 018000515049

 [viva@antioquia.gov.co](mailto:viva@antioquia.gov.co)  
**Código postal 050015**





## Contenido

Introducción.....	1
1. ¿Qué nos dice el Informe de calidad de vida Antioquia Cómo Vamos 2023? .....	2
2. La vivienda en el informe de Antioquia Cómo Vamos. ....	5
3. La vivienda y el hábitat como una apuesta estructural para mejorar la desigualdad y la calidad de vida en Antioquia.....	6
4. La apuesta por la vivienda y el hábitat sostenible y digno.....	9
Referencias bibliográficas .....	12

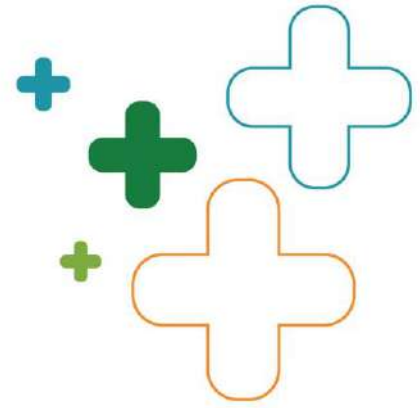


 **Centro Comercial Almacentro**  
Carrera 43ª No. 34-95  
Torre Sur, Piso 10 - Medellín Antioquia

 **(604) 444 8608**  
Línea de atención gratuita 018000515049

 [viva@antioquia.gov.co](mailto:viva@antioquia.gov.co)  
**Código postal 050015**





## Introducción

En el año 2023, se dio inicio a Antioquia Cómo Vamos *lab*, una iniciativa interinstitucional que tiene como propósito, desde los datos, mostrar la realidad de calidad de vida del departamento, las visiones propias de sus habitantes, y los retos que existen en dimensiones como demografía, la pobreza, el empleo, salud, educación, entre otros. En el mes de agosto, se publicó el primer *Informe de Calidad de Vida de Antioquia 2023*, que resume los principales retos del departamento en cuanto a la calidad de vida de sus habitantes.

Desde el Centro de Pensamiento de Vivienda y Hábitat VIVALAB, queremos aportar a la discusión sobre estos retos, generando conocimiento y evidencia sobre los temas asociados a la vivienda y hábitat, de forma que las decisiones e inversiones públicas, al igual que las estrategias de articulación interinstitucional, se encuentren basadas en datos y evidencia. Por ello, desde el Observatorio del Centro de Pensamiento se procesan datos de fuentes secundarias, como la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia, para generar indicadores confiables y actualizados sobre diferentes fenómenos que moldean la vivienda y el hábitat como problemas de la agenda pública departamental.

Este documento tiene como propósito ofrecer un análisis desde el Centro de Pensamiento sobre cómo los temas de vivienda y hábitat se entrelazan con los principales retos de calidad de vida identificados por el Informe de Antioquia Cómo Vamos, para a partir de allí, propiciar acciones y rutas colectivas que los impacten positivamente. De esta manera, transformar las realidades y brechas territoriales que redunden en mayor bienestar y desarrollo en el departamento.

Para ello, el documento se encuentra dividido en cuatro partes: la primera, resume los principales hallazgos del informe de calidad de vida de Antioquia Cómo Vamos; la segunda, hace un análisis en materia de vivienda identificados por el mismo informe; la tercera, es una aproximación a la forma en que la vivienda y el hábitat se conectan con los principales problemas públicos que afectan la calidad de vida de Antioquia; y por último, a manera de conclusión, se presenta la ruta de largo plazo que tiene el departamento en vivienda y hábitat como una forma de impulsar acciones colectivas que impacten la calidad de vida del departamento.



## 1. ¿Qué nos dice el Informe de calidad de vida Antioquia Cómo Vamos 2023?

De acuerdo con Antioquia Cómo Vamos (2024), la calidad de vida en el departamento durante el 2023 ha estado caracterizado por tres grandes elementos. El primero de ellos, es que el progreso social del departamento ha estado impulsado por la dinámica económica, esto se ve reflejado en el hecho de que, en los últimos 20 años, Antioquia ha liderado, a nivel departamental, muchos de los indicadores asociados al desarrollo humano, competitividad, crecimiento del PIB, entre otros.

El segundo, tiene que ver con la persistencia de retos estructurales en el desarrollo y la calidad de vida del departamento. Estas son las brechas que existen entre las zonas urbana y rural, al igual que entre las diversas subregiones, el estancamiento de la movilidad social asociada al mercado laboral y al sector educativo, al igual que el impacto que ha tenido la migración venezolana en la calidad de vida de algunas subregiones. El tercero, es la influencia de fenómenos de carácter nacional, o sobre las cuales el gobierno nacional tiene alta incidencia, y que terminan impactando negativamente la calidad de vida en el departamento. Un ejemplo de ello es la seguridad y la alta incertidumbre sobre el futuro del sistema de salud.

A partir de lo anterior, con base en Antioquia Cómo Vamos (2024), es posible resumir los principales retos del departamento en los siguientes:

### Gráfica 1. Principales retos Informe de Calidad de Vida Antioquia 2023



Fuente: Construcción propia a partir de Antioquia Cómo Vamos (2024).

En cuanto a la **pobreza multidimensional**, el informe destaca que las principales privaciones que tiene el departamento son el trabajo informal (66%), el bajo logro educativo (40%) y el rezago escolar (23%). De esta manera, son la educación y el trabajo los grandes retos que tiene Antioquia para mejorar su situación de pobreza, lo que implica



un ejercicio de inversión pública en mejorar la calidad de su sistema educativa, al igual que propiciar una agenda de desarrollo económico en las regiones que mejoren la inclusión económica a la formalidad.

A nivel subregional, el informe señala que, en el 2023, Bajo Cauca (25%), Magdalena Medio (19,3%), Norte (17,4%) y Urabá (17,3%), fueron las subregiones con mayor porcentaje de pobreza multidimensional. En ese mismo sentido, el informe también destaca la caída respecto a la medición del 2021 que se dio en la subregión de Urabá, con un descenso de 1,5 puntos porcentuales, mientras que, en subregiones como el Magdalena Medio, Norte y Nordeste, aumento 4 puntos porcentuales (Antioquia Cómo Vamos, 2024).

Respecto a las **necesidades básicas insatisfechas**, Antioquia Cómo Vamos (2024) señala que entre 2019 y 2023, las personas en situación de pobreza por alguna necesidad básica insatisfecha han bajado de manera importante, siendo más relevante la caída en el sector rural que en el 2019 afectaba al 19,4% de las personas y que, según los datos del 2023, alcanzó el 15,4%. Para el sector urbano, por su parte, ha tenido un cambio marginal, ya que pasó del 10,5% en 2019 al 10,1% en 2023.

Al momento de identificar el comportamiento de cada uno de los componentes de las necesidades básicas insatisfechas, se encuentra que la mayor caída ha estado en hacinamiento crítico (pasó de 4,0% en 2019 a 0,8% en 2023) y ausentismo escolar (se encontraba en el 3,2% en 2019 y pasó al 1,7% en 2023). Mientras que los componentes que han aumentado son la alta dependencia económica, las viviendas sin servicios públicos y las viviendas inadecuadas (ver siguiente tabla).

**Tabla 1. Porcentaje de personas pobres según componente de NBI, 2019-2023**

Componente NBI	2019	2023
Dependencia económica	4,5	5,1
Viviendas sin servicios públicos	3,7	4,9
Viviendas inadecuadas	2,6	2,9

Fuente: Construcción propia a partir de Antioquia Cómo Vamos (2024).

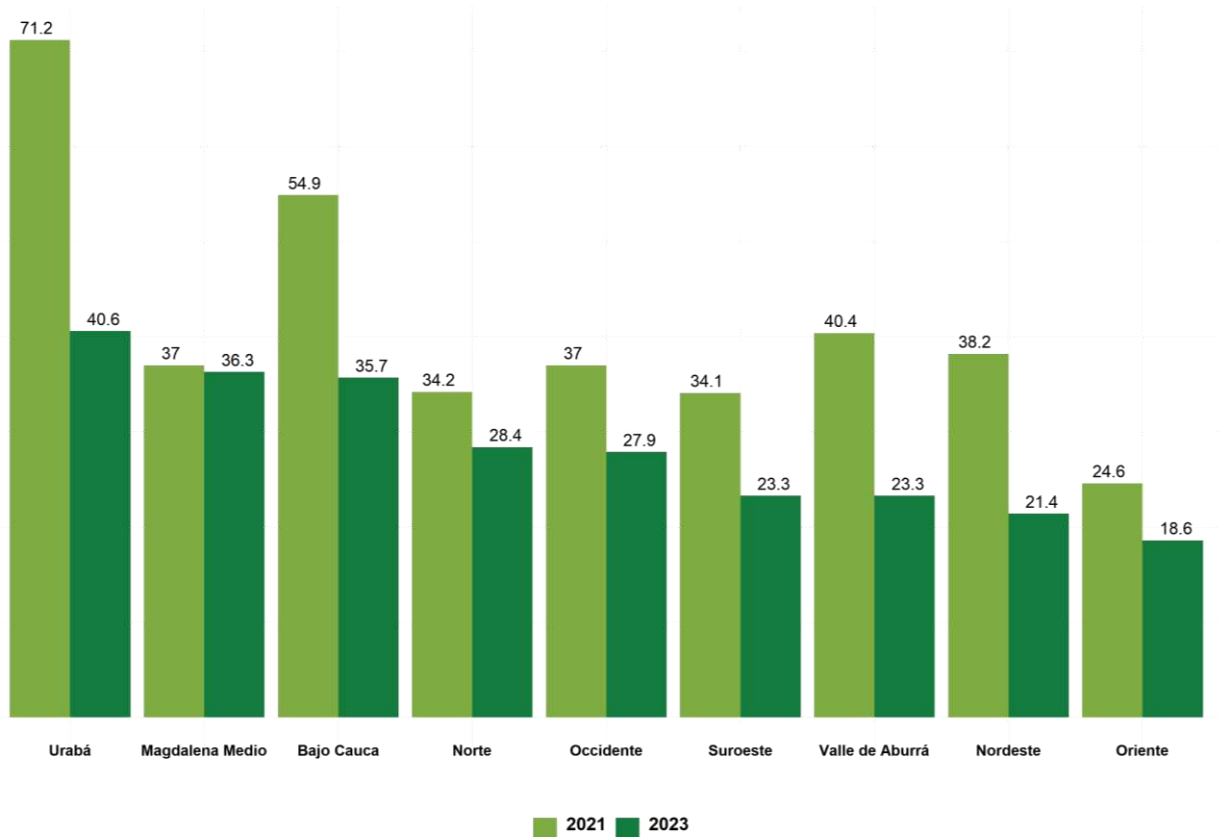
En el caso de este indicador, mirado desde la óptica subregional, son Urabá (30,5%), Nordeste (23,1%) y Bajo Cauca (22,3%), las tres subregiones que mayor porcentaje de personas tienen con necesidades básicas insatisfechas. Asimismo, es significativo que Urabá y Bajo Cauca son las dos subregiones que mayor crecimiento tuvieron en este indicador respecto a la medición del 2021: en el primer caso aumentó 2 puntos porcentuales, y en el segundo, 3,3 puntos porcentuales.



Por último, respecto a la **pobreza monetaria**, si bien el departamento se encuentra mejor en la medición realizada, puesto que pasó de una incidencia de 32,2% hogares en pobreza monetaria en el 2021 al 28,2% en el 2022; la incidencia de la pobreza monetaria extrema aumentó, puesto que pasó de 9,2% en 2021 al 9,8% en el 2022, lo que significa que existen 460 mil personas en Antioquia (sin contar el Área Metropolitana), que se encuentran en situación de extrema pobreza. Lo anterior, significa un reto en cuando a seguridad alimentaria de los hogares del departamento.

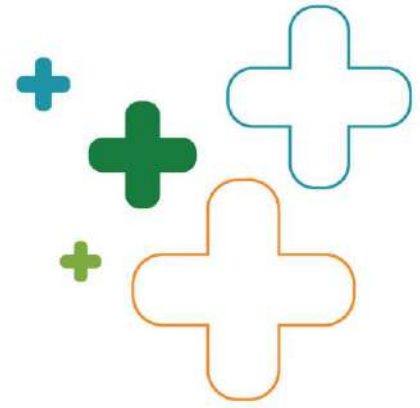
Analizando esta medición en las subregiones, se encuentra que la pobreza monetaria está concentrada en tres: Urabá (40,6%), Magdalena Medio (36,3%) y Bajo Cauca (35,7%). Lo anterior, es significativo puesto que, respecto a la medición anterior todas las subregiones mejoraron ostensiblemente.

**Gráfica 2. Pobreza monetaria por subregiones 2021 y 2023.**



Fuente: Construcción propia a partir de Antioquia Cómo Vamos (2024)





## 2. La vivienda en el informe de Antioquia Cómo Vamos.

Antioquia Cómo Vamos esboza un panorama general de la situación habitacional en el departamento, con un análisis del déficit desde sus atributos y componentes, evidenciando desafíos relevantes para el año 2023. Aproximadamente 576.886 viviendas en el departamento presentan deficiencias estructurales y no estructurales. De este total, 135.365 viviendas están en déficit cuantitativo, es decir, requieren una solución de vivienda nueva, lo que representa el 5,7% del total de viviendas. Este déficit se explica principalmente por las deficiencias en los materiales de las paredes exteriores y tipo de vivienda. A nivel subregional, Urabá emerge como la más afectada, con 63.987 viviendas en déficit, lo que constituye cerca del 38% de las unidades habitacionales en esta subregión. Le sigue el Bajo Cauca donde más del 20% de las viviendas se encuentran en condiciones deficitarias.

Por otro lado, el déficit cualitativo, que refleja la necesidad de mejoramiento de las viviendas, afecta 434.520 viviendas, equivalente al 18% del total de viviendas en el departamento. Este indicador refleja la necesidad de realizar mejoras sustanciales en aspectos como el hacinamiento mitigable y el acceso a servicios básicos, como el alcantarillado y acueducto. Las subregiones del Nordeste y Bajo Cauca son las más impactadas, con más del 30% de sus viviendas en condiciones que requieren intervenciones de mejora.

Frente a esta realidad, el Observatorio del Centro de Pensamiento de Vivienda y Hábitat VIVALAB ofrece una perspectiva dinámica sobre la evolución<sup>1</sup> en los avances y desafíos habitacionales del departamento entre 2017 y 2023. Según estos análisis, Antioquia experimentó una evolución compleja en sus indicadores habitacionales. Los primeros años del período mostraron avances en la reducción del déficit general. Sin embargo, la pandemia de COVID-19, junto con fenómenos de migración interna y otros factores sectoriales, provocaron retrocesos significativos. A partir de 2021, se observó una leve recuperación, particularmente en zonas urbanas, no obstante, las brechas subregionales persisten, evidenciando una mayor vulnerabilidad en las áreas rurales y dificultades persistentes en el acceso a vivienda digna.

<sup>1</sup> Avances y desafíos en la agenda pública de vivienda de Antioquia: Análisis comparativo de indicadores de déficit habitacional 2017 – 2023 (Observatorio del Centro de Pensamiento VIVALAB, 2024)



En este contexto, la implementación de la política pública de vivienda y hábitat sostenible, establecida por la Ordenanza 022 de 2023, se perfila como un instrumento crucial para abordar estos desafíos de manera integral. Esta política busca articular estrategias que contemplen tanto la construcción de nuevas unidades habitacionales como el mejoramiento de las existentes. Su éxito dependerá de una sólida articulación interinstitucional y de la activa participación de actores públicos y privados del sector.

El objetivo es reducir eficazmente el déficit habitacional y, por ende, mejorar sustancialmente la calidad de vida de las familias antioqueñas. Lograr este propósito tendrá un impacto positivo en múltiples dimensiones, incluyendo la equidad social, la salud pública y el desarrollo territorial equilibrado del departamento. La vivienda, como derecho fundamental y eje de desarrollo, requiere de un compromiso sostenido y de acciones coordinadas para transformar positivamente la realidad habitacional de Antioquia.

### 3. La vivienda y el hábitat como una apuesta estructural para mejorar la desigualdad y la calidad de vida en Antioquia.

La relación entre la vivienda y el hábitat es fundamental para abordar la reducción de desigualdades y mejorar la calidad de vida de la población. Esto, en función de los problemas públicos identificados por Antioquia Cómo Vamos, es de especial importancia en tanto una apuesta pública y política por la vivienda, es un aporte fundamental para enfrentar los retos de la pobreza multidimensional, las necesidades básicas insatisfechas, al igual que la desigualdad.

En primer lugar, es importante destacar que la vivienda y el hábitat no son solo espacios físicos donde las personas residen; estos son un determinante social clave que influye en múltiples aspectos de la vida, incluyendo la salud, la educación y las oportunidades económicas. La calidad de la vivienda y su ubicación geográfica son factores críticos que afectan directamente el acceso a servicios básicos, lo que a su vez impacta en la calidad de vida de los hogares, especialmente aquellos de bajos ingresos.

De acuerdo con la CEPAL (2020), América Latina y el Caribe es la segunda región más urbanizada a nivel global, pero que presenta los mayores niveles de desigualdad de ingresos, por lo que las ciudades tienen un doble reto: por un lado, son los espacios más privilegiados para la generación de oportunidades e inclusión económica; por el otro, pueden reproducir patrones de segregación, desigualdad y exclusión. En ese sentido, contar con viviendas y hábitat adecuados, resulta clave por el efecto que tiene en diversos





aspectos de la calidad de vida, especialmente con la población infantil. Siguiendo con la CEPAL (2020)

la niñez y adolescencia que vive con precariedad habitacional grave tienen una mayor probabilidad de morir antes de cumplir los cinco años, de padecer desnutrición, de no contar con un seguro de salud, de experimentar una atención prenatal deficiente, de transitar embarazos tempranos y sin planificación familiar, de no acceder a instancias de cuidado adecuado ni de aprendizaje temprano, o de no asistir a la escuela en la adolescencia (párrafo 11).

Lo anterior implica que, una apuesta de inversión público-privada por el mejoramiento de la vivienda tiene un impacto positivo en múltiples dimensiones del bienestar, por ejemplo, de la niñez y la adolescencia, que efectivamente, ayudan a promover una verdadera garantía de derechos para esta población. Adicionalmente, una apuesta por mejorar las condiciones precarias de vivienda y hábitat termina impactando el desarrollo de las comunidades en el mediano y largo plazo, por ejemplo, en sus condiciones de salud.

Diversas investigaciones han demostrado que las condiciones de vivienda inadecuadas están asociadas con peores resultados de salud. Por ejemplo, el estudio de Boch, et al. (2020), indica que cada característica negativa adicional en la vivienda se asocia con un estado de salud más deficiente y una mayor utilización del sistema de salud. Los autores concluyen que la mala calidad de la vivienda se asocia con resultados negativos para la salud, incluso después de controlar con diversos factores socioeconómicos.

De manera similar, Howden-Chapman, et al. (2023), encuentran que las viviendas que carecen de servicios básicos como agua potable y saneamiento adecuado contribuyen a la propagación de enfermedades infecciosas y crónicas, afectando desproporcionadamente a las poblaciones vulnerables, incluso después del Covid-19, puesto que las viviendas no adecuadas pueden terminar siendo un factor de riesgo para la propagación de virus respiratorios agudos.

Es posible afirmar que la vivienda actúa como un sistema integral que influye en el acceso a servicios básicos, por lo que su calidad, no solo afecta la salud física de sus ocupantes, sino que también impacta su capacidad para acceder a la educación y otros servicios esenciales. Por lo tanto, las políticas públicas deben considerar la mejora de las condiciones habitacionales como una estrategia clave para abordar desigualdades en salud y educación, especialmente en comunidades vulnerables. Por ejemplo, en el caso de



oportunidades educativas, niños que viven en condiciones de hacinamiento o en barrios con infraestructura deficiente tienden a tener un rendimiento escolar inferior.

Diversos estudios muestran que los niños que han experimentado inestabilidad habitacional tienen menos probabilidades de graduarse de la escuela secundaria y enfrentan barreras significativas para acceder a una educación de calidad. Gaitán (2018), resume parte de esos análisis, y concluye que la vivienda es el primer escalón que conforma la escalera de las oportunidades económicas para las personas y que extiende a toda la comunidad, por lo que es relevante que, desde diversos sectores como la educación, la salud, entre otros, se generen apuestas decididas por la vivienda y el hábitat como parte de políticas que promuevan el desarrollo económico y social de diversas comunidades.

Por último, en relación la desigualdad, las políticas habitacionales pueden ser herramientas efectivas para reducir desigualdades sociales y económicas. Un enfoque integral que considere tanto la calidad como la accesibilidad de la vivienda puede ayudar a cerrar las brechas existentes. Jiménez Guethón (2020), por ejemplo, discute la importancia de la vivienda como un derecho humano y cómo las políticas de vivienda deben ser integrales para abordar las desigualdades sociales y económicas, puesto que la interseccionalidad de la vivienda se relaciona con ámbitos como el territorio, el contexto, los ingresos de las familias, el género y la raza, por lo que políticas o programas de lucha contra la desigualdad deben tener componentes relevantes sobre vivienda y hábitat.

Asimismo, se ha demostrado que mejorar las condiciones habitacionales no solo beneficia a los individuos, sino que también promueve el desarrollo sostenible en comunidades enteras. Así lo demuestra ONU-Hábitat (2021) en una evaluación de los criterios de vivienda adecuada para México en el período 2008-2019, encuentra que las políticas de vivienda y hábitat, bajo los criterios establecidos por la organización, impactan positivamente la calidad y las capacidades institucionales, incorporando planes a nivel federal, estatal y municipal; al igual que la posibilidad de que las políticas de vivienda y de reducción de la pobreza, vayan siempre de la mano.

La interconexión entre vivienda, hábitat y calidad de vida es evidente. La mejora de las condiciones habitacionales no solo tiene el potencial de reducir desigualdades, sino que también puede impactar positivamente en la salud y educación de los residentes. Las políticas públicas deben centrarse en garantizar acceso a viviendas adecuadas y asequibles como parte integral del desarrollo social y económico. Al hacerlo, se puede fomentar una sociedad más equitativa y mejorar significativamente la calidad de vida para todos. Este análisis destaca cómo una vivienda adecuada actúa como un pilar fundamental para el



bienestar general y cómo su mejora puede ser un motor para el cambio social positivo, y de esta manera, ser un aporte estructural para superar los retos identificados en el informe de Antioquia Cómo Vamos.

#### 4. La apuesta por la vivienda y el hábitat sostenible y digno.

La meta en materia de vivienda y hábitat que se trazó el Plan de Desarrollo Departamental “Por Antioquia” Firme 2024-2027 responde a la necesidad de atender la agenda pública propuesta por la Política Pública Departamental de Vivienda y Hábitats Adecuados y Sostenibles, para alcanzar la Mega Meta de llegar al déficit habitacional cero en el 2040, para que las familias antioqueñas cuenten con un lugar de vivienda digno que mejore la calidad de vida. El problema público se centra en que el déficit habitacional, que para el año 2023 ascendió a 571.886 (23,73%), del cual, el déficit cuantitativo es de 137.365 (5,7%), y el cualitativo es de 434.421 (18,3%), es causado por variables asociadas a la calidad de vida tales como las demográficas, sociales, urbanas, económicas, la distribución de los ingresos y la pobreza extrema, lo que quiere decir que la gestión de la vivienda y el hábitat es un problema público que debe ser atendido desde una perspectiva multidimensional.

Los resultados que señala Antioquia Cómo Vamos reflejan justamente el rol que cumple la asequibilidad de la vivienda adecuada en las posibilidades de transformación de la vida de las familias antioqueñas, pues, tener una vivienda representa un factor que contribuye a la disminución de la pobreza multidimensional y, en general, a la mejora de la calidad de vida de las personas. Es por eso por lo que, este cuatrienio la Empresa de Vivienda de Antioquia -VIVA- asume con los diferentes actores y sectores del ecosistema de la vivienda, la meta de gestionar 150 mil soluciones de vivienda, de los cuales, 100 mil corresponden a mejoramientos de vivienda para reducir el déficit cualitativo; 50 mil construcciones de vivienda nueva, para reducir el déficit cuantitativo; y, 20 mil titulaciones para contribuir a la garantía de la tenencia de la vivienda.

El Gobierno de Antioquia le apuesta de manera decisiva a la vivienda y el hábitat sostenible con la implementación de la Política Pública Departamental de Vivienda y Hábitats Adecuados y Sostenibles de Antioquia, mediante el desarrollo de las dimensiones, mecanismos y estrategias que la componen. La dimensión 1, referida a la **Planeación regional, lugar adecuado y servicios públicos de la vivienda y el hábitat**, y con éste el mecanismo de **Estructurar e implementar el banco inmobiliario y de suelos departamental de vivienda y hábitat de Antioquia**, representó para el actual Plan de



Desarrollo Departamental, uno de los principales retos a solucionar en cuanto a la disponibilidad de suelos fiscales para la construcción de vivienda en los diferentes municipios. La habilitación de lugares para la construcción de vivienda nueva se dio a través de la convocatoria a los municipios y distritos, de participar en la conformación del banco inmobiliario y de suelos fiscales para la construcción de vivienda nueva urbana en el Departamento. En este 2024 se logró que más de 80 municipios postularan los lotes, lo que representa el inicio de la construcción de un poco más de 2.700 viviendas nuevas en 26 proyectos viabilizados en este año.

La vivienda y el hábitat como determinante de la vida social requiere de la promoción de incentivos para que las familias logren adquirir vivienda, por tanto, el mecanismo de la Política Pública Departamental de Vivienda y Hábitats Adecuados y Sostenibles de Antioquia con la Estrategia **Incentivos para la producción de hábitat y vivienda adecuada y sostenible** busca con el mecanismo 11 de *Crear esquemas diferenciales de financiación y cofinanciación para la producción y promoción de vivienda y hábitat adecuados y asequibles en el Departamento por la aplicación de criterios de sostenibilidad en toda su cadena de valor*, (Ordenanza 022, 2023) La implementación de la Política, desde este mecanismo, se estructuró por medio del Modelo propuesto por VIVA definido Lote + Urbanismo + Ahorro + Subsidio, que consiste en la gestión de un predio habilitado, en un entorno urbanísticamente planificado y sostenible, y con acceso a crédito de vivienda que permita la conformación de un hábitat adecuado (Empresa de Vivienda de Antioquia VIVA, 2024, pág. 2).

Los anteriores mecanismos se acompañan de la implementación del proceso de bancarización y asesorías para vivienda nueva, con posibles beneficiarios de los proyectos en los municipios que hacen parte del Banco Inmobiliario. La sostenibilidad de la vivienda y el hábitat también es económica, y, por tanto, garantizar el cierre financiero de las familias para adquisición de vivienda, se comporta como un gran desafío para Antioquia, en tanto que, como se mencionó arriba, la complejidad de otras variables como el desempleo, la pobreza monetaria, y el bajo acceso a créditos hipotecarios representan una limitante para la disminución del déficit habitacional. El mecanismo 16 de la Estrategia 2: Apoyo y promoción al acceso y adquisición de vivienda de la Política Pública de Vivienda y Hábitats Adecuados y Sostenibles, **referido a la ejecución de procesos de promoción y asistencia técnica para la educación financiera y bancarización para la compra y mejoramiento de vivienda** (ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE ANTIOQUIA, 2023) mediante la estrategia de la Escuela de Propietarios Antioquia, que ha servido como una caja de resonancia con los distintos actores y familias, sobre la identificación de necesidades en materia de cierre financiero. Hasta el momento, esta estrategia ha logrado crear condiciones de





bancarización a través del Convenio realizado entre VIVA y el Fondo Nacional del Ahorro – FNA – a más 2.700 familias, e iniciado el acompañamiento para el cierre financiero a más de 5 mil hogares en los municipios de Antioquia.

Entender la sostenibilidad del hábitat pasa por reconocer que las adecuadas condiciones físicas de las viviendas posibilitan construir entornos saludables que permite mitigar el riesgo y los efectos del cambio climático. Las apuestas que desde VIVA se han emprendido para lograr la transformación de las familias antioqueñas, por medio de los 10 mil mejoramientos propuestos para este año 2024, responden a la necesidad ingente de atender el problema del hacinamiento, las precarias condiciones de habitabilidad, el uso de materiales no adecuados y la baja de inversión que las familias realizan para el mejoramiento de las viviendas. El déficit cualitativo, resulta así, de mayor complejidad y, para mitigar el déficit habitacional cualitativo en el departamento de Antioquia, se requiere de procesos de cofinanciación y de corresponsabilidad con el departamento, los municipios, el Ministerio de Vivienda Ciudad y Territorio, y, los diferentes actores privados inmersos en el ecosistema de vivienda, que consolide la oferta de mejoramientos de vivienda urbana y rural, y de esta forma, superar las condiciones sanitarias satisfactorias de espacio y servicios públicos de los hogares en el marco del derecho a una vivienda digna.

El mecanismo **33, de la estrategia 2: Gestión del conocimiento, gobernanza de la información y los datos** de la Política Pública Departamental de Vivienda y Hábitats Adecuados y Sostenibles referido a la consolidación del Sistema de información y centralizar y difundir de manera periódica información histórica, actual y futura del sistema habitacional del Departamento (ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE ANTIOQUIA, 2023), permite que las decisiones que se tomen en el proceso de implementación de la Política Pública, y en general de los programas y proyectos de vivienda en Antioquia, sean oportunas y de acuerdo con las necesidades y el contexto de los territorios desde la diversidad del departamento. A hoy, el procesamiento y análisis de información estadística y de distintos informes del sector relacionados con la vivienda y el hábitat que se realizan desde la Empresa de Vivienda de Antioquia, posibilita que se consolide la gobernanza de la vivienda, hacer seguimiento de la política, y, presentar escenarios posibles de transformación social de la vivienda y el hábitat.

En suma, la apuesta de VIVA por la vivienda está orientada hacia la implementación de una ruta de acción colectiva por la vivienda y el hábitat, y en general del desarrollo humano, social y económico del departamento de Antioquia, entendiendo que la sostenibilidad social, ambiental y económica, se corresponde con un ejercicio de corresponsabilidad



social, acuerdos de voluntades y la promoción decisiva de que más familias antioqueñas logren el sueño de tener vivienda digna.

## Referencias bibliográficas

- Antioquia Cómo Vamos. (2024). *Informe de Calidad de Vida Antioquia 2023*. Medellín.
- Boch, S., Taylor, D., Danielson, M., Chisolm, D., & Kelleher, K. (2020). 'Home is where the health is': Housing quality and adult health outcomes in the survey of income and program participation. *Prev Med*, Mar, 132.
- CEPAL. (2020). *CEPAL*. Obtenido de Infancia y desigualdad habitacional urbana en América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/notas/infancia-desigualdad-habitacional-urbana-america-latina-caribe>
- Gaitán, V. (19 de Septiembre de 2018). *Housing Matters*. Obtenido de How Housing Can Determine Educational, Health, and Economic Outcomes: <https://housingmatters.urban.org/articles/how-housing-can-determine-educational-health-and-economic-outcomes>
- Jiménez Guethón, R. (2020). *Vivienda, hábitat y desigualdades: análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Programa-Cuba).
- ONU-Hábitat. (2021). *Evaluation of the Impact of UN-Habitat's Housing Approach to Adequate, Affordable Housing and Poverty Reduction, 2008-2019*. Nairobi.

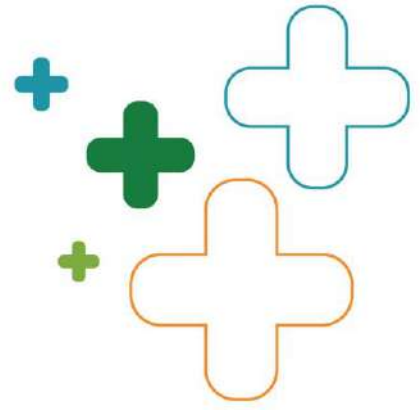
## Centro de Pensamiento de Vivienda y Hábitat – VIVALAB Dirección Vivienda y Hábitat – VIVA

Fecha de elaboración: 17/10/2024

Elaboraron: Sergio Tobón. Economista, Katerine Naranjo. Estadística y Marcela Vergara. Coordinadora del Centro de Pensamiento VIVALAB.

Marcela Vergara. Coordinadora Centro de Pensamiento VIVALAB y Gestión Social.





 **Centro Comercial Almacentro**  
Carrera 43ª No. 34-95  
Torre Sur, Piso 10 - Medellín Antioquia

 **(604) 444 8608**  
Línea de atención gratuita 018000515049

 [viva@antioquia.gov.co](mailto:viva@antioquia.gov.co)  
**Código postal 050015**

